

Cierto día de junio la hierba le dijo a la sombra de un olmo:

-Te mueves tan seguido de derecha a izquierda que perturbas mi paz.

-Yo no, yo no -respondió la sombra-. Mira hacia el cielo. Verás un árbol que se mueve por el viento de Este a Oeste entre el Sol y la Tierra.

Y la hierba elevó la mirada y por primera vez observó el árbol. Y dijo en su corazón:

-¿Por qué, pues, existe una hierba más alta que yo?

Luego calló.